

Sociabilidad y política en la era de los partidos de masas. Esquerra Republicana de Catalunya en Barcelona, 1931– 1939 *

Sociability and politics in the era of mass parties. Esquerra Republicana de Catalunya in Barcelona, 1931– 1939

RAIMON SOLER–BECERRO

Universitat de Barcelona, Centre d'Estudis Antoni de Capmany. Av. Diagonal 690, 08034
Barcelona

raimonsoler@ub.edu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9756-590X>

Recibido/Aceptado: 10-I-2021/22-XI-2021

Cómo citar: SOLER–BECERRO, Raimon, “Sociabilidad y política en la era de los partidos de masas. Esquerra Republicana de Catalunya en Barcelona, 1931–1939”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 41 (2021), pp. 973-1010.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.41.2021.973-1010>

Resumen: Esquerra Republicana de Catalunya se constituyó poco antes de ganar las elecciones del 12 de abril de 1931 en Barcelona y en pocos meses se convirtió en el principal partido político de la Catalunya republicana. Su organización de base fueron las entidades y, de esta forma, su implantación en la capital catalana se basó en una serie de ateneos, *casals* y centros que tanto como la política tenían como objetivo sus actividades sociales. El artículo intenta mostrar el despliegue en los espacios urbanos de la ciudad y el tipo de actividades que desarrollaron estas entidades, más allá de las estrictamente políticas.

Palabras clave: sociabilidad; política; Segunda República; Esquerra Republicana de Catalunya; Barcelona.

Abstract: Esquerra Republicana de Catalunya was formed shortly before winning the elections of April 12, 1931 in Barcelona and in a few months became the main political party in Catalonia during Second Spanish Republic. Its basic organization was the entities and, in this way, its implantation in the Catalan capital was based on a series of athenaeums, *casals* and centers that as much as the policy had like objective their social activities. The article tries to show the deployment in the urban spaces of the city and the type of activities that developed these entities, beyond the strictly political ones.

Keywords: sociability; politics; Second Spanish Republic; Catalan Republican Left; Barcelona.

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Grup de Recerca Economic History and Development (Industry, Business and Sustainability) (2017 SGR 1466), financiado por la Generalitat de Catalunya, y también ha contado con el apoyo de la Fundació Josep Irla.

Sumario: Introducción. 1. La entidad como base del partido. 2. La Federación Comarcal de ERC de Barcelona en los espacios sociales de la ciudad. 3. Las actividades en los espacios de sociabilidad de ERC en Barcelona. 3. 1. Las actividades culturales. 3. 2. El ocio. 3. 3. La asistencia social. Conclusiones. Bibliografía.

INTRODUCCIÓN

Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) posiblemente fue la organización política catalana más importante entre 1931 y 1939. ERC ganó las elecciones municipales en Barcelona, ostentó la presidencia de la Generalitat entre ambas fechas –excluyendo el período excepcional de octubre de 1934 a febrero de 1936– y dominó en el parlamento catalán. También ostentó la alcaldía de Barcelona entre 1931 y 1939 –con la excepción antes mencionada–. En 1933, asistieron a su segundo Congreso Nacional 482 entidades, de las más de 600 que tenía en aquellos momentos, las cuales que representaban a casi 70.000 afiliados¹. En 1936, a las puertas de la Guerra Civil la prensa del partido afirmaba que se habían registrado hasta 700 entidades para el III Congreso Nacional, que debía celebrarse los días 18 y 19 de julio². A la derecha de ERC, solo la Lliga Regionalista –Lliga Catalana a partir de 1933– le disputó la hegemonía electoral, aunque no llegó a una implantación territorial de dicha organización de la misma magnitud. A su izquierda, solamente la Confederación Nacional del Trabajo le habría disputado el terreno, aunque más concentrada en el área de Barcelona y su entorno, mientras que la FAI se reducía a un núcleo relativamente pequeño de militantes; y, a partir de julio de 1936, sería el Partit Socialista Unificat de Catalunya el que se situaría al nivel de implantación de ERC, siendo la organización política que más creció durante el período bélico³.

¹ Según *L'Opinió* del 25 de junio de 1933 eran 450 entidades de 630, que representaban a 45.000 afiliados. La relación de entidades que dio *La Humanitat* del 24 de junio del mismo año, corregida por Raimon Soler suma las 482 entidades con 68.615 afiliados. Véase SOLER, Raimon, “La construcció de l’hegemonia política: Esquerra, 1931-1933”, *Eines* 14 (2011), pp. 103-114. <https://irla.cat/wp-content/uploads/2015/10/eines14-pobles.pdf>, consultado el 7 de enero de 2021.

² *La Humanitat*, 18 de julio de 1936.

³ MOLAS, Isidre, *Lliga Catalana. Un estidi d’Estasiologia. Volum primer: Lliga Regionalista. Lliga Catalana. Un partit catalanista. L’estructura del partit: la base humana*, Barcelona, Edicions 62, pp. 296-327; UCELAY DA CAL, Enric y TAVERA, Susanna, “Un andamio en movimiento: Organigrama y territorio en la CNT”, en OYÓN, José Luis y GALLARDO, Juan José (coords.), *El cinturón rojinegro. Radicalismo cenetista y obrerismo en la periferia de Barcelona (1918-1939)*, Barcelona, Ediciones Carena, 2004, pp. 377-430;

Este trabajo pretende poner el foco sobre dicha organización en la ciudad de Barcelona y mostrar como el partido se expandió en el territorio urbano a base de un conjunto de ateneos, *casals* y centros. De esta forma se va a examinar la distribución por los espacios sociales urbanos de las entidades que integraron ERC en Barcelona y el conjunto de actividades que desarrollaron. En este sentido, los ateneos, *casals* y centros de ERC formaron parte del activo asociacionismo barcelonés que tenía una larga tradición no sólo en la ciudad sino en toda Cataluña⁴.

La relación entre la salud democrática de una sociedad y la vitalidad de sus asociaciones ya fue señalada por Alexis de Tocqueville en *La Democracia en América*⁵. Su argumentación ha sido recogida por los teóricos del capital social, especialmente por Robert Putnam quien considera que los gobiernos democráticos funcionan mejor si las sociedades son más ricas en asociaciones o bien que el declive de la democracia en América se debe a la quiebra del asociacionismo⁶. Sin embargo, los críticos de Putnam han señalado su visión romántica sobre el asociacionismo y argumentan que no siempre existe una relación positiva entre capital social y actitudes democráticas⁷. En este sentido, por ejemplo, Satyanath, Voigtländer y Voth han apuntado que el

MARTÍN RAMOS, José Luis, “La afiliación del PSUC durante la guerra civil (1936-1939): volumen, distribución territorial y composición social”, en *HMiC: història moderna i contemporània*, 5 (2007), pp. 237-262.

⁴ Al respecto se véanse, entre otros: ARNABAT MATA, Ramon, *Asocioas y seréis fuertes. Sociabilidades, modernizaciones y ciudadanías*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019; ARNABAT I MATA, Ramon y FERRÉ I TRILL, Xavier, *Ateneus, cultura i llibertat. Associacionisme a la Catalunya contemporània*, Barcelona, Federació d’Ateneus de Catalunya, 2015; DUCH, Montserrat, ARNABAT, Ramon y GAVALDÀ, Antoni (eds.), *La Catalunya associada (1868-1938)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, y GABRIEL, Pere, “Perifèries de Barcelona, 1850-1950. Unes taules —fragmentàries i a mig fer— I un comentari”, en OYÓN, José Luis y GALLARDO, Juan José (coords.), *El cinturón rojinegro. Radicalismo cenetista y obrerismo en la periferia de Barcelona*, Barcelona, Ediciones Carena, 2004, pp. 163-269. Una visión sobre la recepción de los estudios sobre sociabilidad en España en CANAL I MORELL, Jordi, “La sociabilidad en los estudios sobre la España contemporánea”, en *Historia Social*, 7 (1992), pp. 183-205. doi: <https://doi.org/10.1387/hc.19415>. Consultado el 23 de agosto de 2021.

⁵ TOCQUEVILLE, Alexis de, *La Democracia en América*, Madrid, Aguilar, 1989, 2 vols.

⁶ PUTNAM, Robert, *Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton, Princeton University Press, 1993 y PUTNAM, Robert, *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*, Nueva York, Simon & Schuster, 2000.

⁷ Véase la crítica de Margaret Levi en LEVI, Margaret, “Social and Unsocial Capital: A Review Essay of Robert Putnam’s *Making Democracy Work*”, en *Politics & Society* 24-1 (1996), pp. 45-55. doi: [10.1177/0032329296024001005](https://doi.org/10.1177/0032329296024001005). Consultado el 20 de agosto de 2020.

asociacionismo y la sociabilidad fueron un elemento fundamental en el ascenso del Partido Nacional-Socialista Alemán⁸.

En cualquier caso, es evidente que existe un nexo entre politización, sociabilidad y asociacionismo. De esta forma, tal y como nos recuerda Ramon Arnabat, la politización va mucho más allá del ejercicio del sufragio e indica que esta puede producirse en otros espacios, entre los que destaca especialmente los de sociabilidad⁹. Así, los lugares de sociabilidad republicana se convirtieron en los puntos de recepción de las tradiciones culturales de esta opción política que habían ido construyendo mitos y formas de representación cultural, incluso a modo de “religión” no sólo en España sino en el sur mediterráneo europeo¹⁰. Y tal vez no sólo en el caso del republicanismo, puesto que algunos autores han señalado también la relación entre los centros, círculos u otros espacios de sociabilidad y la afiliación. Este es el caso, por ejemplo, de los batzokis del Partido Nacionalista Vasco o de los círculos carlistas¹¹. Como nos recuerda Canal, en España la gestación de los partidos de masas se produjo a fines del siglo XIX en la periferia del sistema, tanto a derecha como a izquierda. Un proceso en el cual, según dicho autor, se avanzaron los tradicionalistas mediante el impulso de sus círculos. Sea como fuere, lo que se produjo tanto a la derecha como a la izquierda del sistema fue un abandono de las vías insurreccionales ensayadas durante buena parte del siglo XIX tanto por carlistas como por republicanos, lo que condujo a poner énfasis en los espacios de sociabilidad para conseguir la presencia y, en último término, el dominio del espacio público¹².

Por otra parte, José Luis Oyón subraya la vitalidad del asociacionismo local de barriada en la Barcelona del primer tercio del siglo XX, la cual

⁸ SATYANATH, Shanker, VOIGTLÄNDER, Nico y VOTH, Hans-Joachim, “Bowling for Fascism: Social Capital and the Rise of the Nazi Party”, en *Journal of Political Economy*, 125-2 (2017), 45-55. doi: [10.1086/690949](https://doi.org/10.1086/690949). Consultado el 20 de agosto de 2020.

⁹ ARNABAT MATA, Ramon, *Asociaos y seréis fuertes. Sociabilidades, modernizaciones y ciudadanías*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019, p. 24.

¹⁰ RIDOLFI, Maurizio, “El republicansimo en el siglo XIX: Recorridos y perspectivas de investigación en la Europa Meridional”, en *Historia y Política*, 25 (2011), pp. 29-63.

¹¹ TÁPIZ FERNÁNDEZ, José M., “Los batzokis jeltokides durante la II República, Centros de Sociabilidad y reclamos a la afiliación”, en *Vasconia*, 33 (2003), pp. 283-302; CANAL, Jordi, “Sociabilidades políticas en la España de la Restauración: El carlismo y los círculos tradicionalistas (1888-1900)”, en *Historia Social*, 15 (1993), pp. 29-48 y *Banderas blancas, boinas rojas: una historia política del carlismo, 1876-1939*, Madrid, Marcial Pons, 2006, pp. 97-118.

¹² CANAL, Jordi, *Banderas blancas...*, p. 97-101. ÁLVAREZ JUNCO, José, *El emperador del Paralelo...*

contrasta, según este autor, con respecto a otras ciudades europeas por mantener su vitalidad hasta la Segunda República y precisamente por su localismo de barriada en contraste con la centralización conseguida en las urbes de otros países europeos¹³. De esta forma, Oyón afirma que dichas asociaciones vieron como los *casals* del republicanismo catalanista o el ateneísmo ácrata les disputaron la oferta de ocio durante la Segunda República¹⁴. Aunque hay que añadir que tanto los *casals* como los ateneos libertarios no hacían sino otra cosa que replicar las formas del asociacionismo tradicional barcelonés.

De todas formas, cabe recordar que el asociacionismo popular vinculado al movimiento republicano tenía una larga trayectoria que se remonta al Sexenio Democrático¹⁵, aunque la Restauración borbónica tuvo como consecuencia la limitación de las actividades del republicanismo. A pesar de todo, la ley de asociaciones de 1887 y la implantación del sufragio universal masculino en 1890 facilitarían el resurgimiento de las asociaciones republicanas. De todas formas, se ha constatado que estas arrastraban una existencia lánguida, sin otros alicientes que las veladas políticas o instructivas o los banquetes conmemorativos del 11 de febrero¹⁶. Este panorama sería agitado por la modernización del republicanismo que llevó a cabo Alejandro Lerroux en Barcelona. A partir de un viaje a París y Bruselas, Lerroux habría tomado como modelo la *Maison du Peuple* socialista de la capital belga, creando su Casa del Pueblo barcelonesa que quería integrar el centro político con el teatro, la cooperativa, la escuela, la sociedad de socorros mutuos, café,

¹³ OYÓN, José Luis, *La quiebra de la ciudad popular. Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras, 1914-1936*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 2008, pp. 330-332.

¹⁴ OYÓN, José Luis, *op. cit.*, p. 332.

¹⁵ GUTIÉRREZ LLORET, Rosana, “Sociabilidad política, propaganda y cultura tras la revolución de 1868. Los clubes republicanos en el Sexenio Democrático”, en *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 44 (2001), pp. 151-172. http://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/44-7-ayer44_SexenioDemocratico_Serrano.pdf. Consultado el 27 de agosto de 2020.

¹⁶ Esto ha sido señalado por todos los autores que han analizado el surgimiento del lerrouxismo entre los que podemos citar a ROMERO MAURA, Joaquín, “*La Rosa de Fuego*”. *El obrerismo barcelonés de 1899 a 1909*, Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1974, pp. 61-72, también a CULLA I CLARÀ, Joan B., *El republicanisme lerrouxista a Catalunya (1901-1923)*, Barcelona, Curial, 1986, p. 25. Para una visión general del republicanismo catalán durante la Restauración pueden consultarse: ALBERTÍ, Santiago, *El Republicanisme català i la restauració monàrquica*, Barcelona, Albertí Editor, 1972, DUARTE, Àngel, *El republicanisme català a la fi del segle XX*, Vic, Eumo Editorial, 1987 y DUARTE, Àngel, *Historia del republicanisme a Catalunya*, Lleida, Pagès Editors, 2004.

biblioteca..., idea que además tuvo sus imitadores en las barriadas de la capital y también fuera de ella¹⁷.

Este modelo de organización política pervivió a lo largo del primer tercio del siglo XX facilitando la consolidación de la nueva política de masas y culminó durante los años treinta, cuando se consiguió un amplio grado de libertades. Por ejemplo, cuando Lerroux promovió en 1926 la Alianza

¹⁷ ÁLVAREZ JUNCO, José, *El Emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista*, Madrid, Alianza Editorial, 1990, pp. 285-286; CULLA I CLARÀ, Joan, *ibidem.*, p. 99-114; ROMERO MAURA, Joaquín, *op. cit.*, pp. 324-325; ULLMAN, Joan Connelly, *La Semana Trágica. Estudio sobre las causas socioeconómicas del anticlericalismo en España (1892-1912)*, Espluges de Llobregat, Ediciones Ariel, 1972, p. 153. Vid. también ÁLVAREZ-JUNCO, José, *The emergence of Mass Politics in Spain. Populist Demagoguery and Republican Culture, 1890-1910*, Brighton, Sussex Academic Press, 2002. Una panorámica sobre las casas del pueblo en Europa en BIBLIOTHÈQUE DE LA VILLE DE LA CHAUX-DE-FONDS y ZASLAWSKY, SANDRINE, *Maisons du Peuple: des origines à nos jours*, Dossier, Bibliothèque de la Ville de La Chaux-de-Fonds (Suiza). Consultable en: https://biblio.chaux-de-fonds.ch/bvcf/patrimoine/dossiers-thematiques/maisons_peuple/Documents/MaisonDuPeuple.pdf. Consultado el 27 de agosto de 2020. Sobre el papel como espacios de sociabilidad de las casas del pueblo socialistas en España: *Boletín de la Unión General de Trabajadores de España*, 53 (mayo 1933); MORAL SANDOVAL, Enrique, “Las casas del pueblo en el socialismo español”, en ARNABAT, Ramon y DUCH, Montserrat (coords.), *Historia de la sociabilidad contemporánea. Del asociacionismo a las redes sociales*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2014, pp. 123-143 y CARO CANCELA, Diego, “La cultura de los espacios socialistas. Casas del Pueblo y Centros obreros en la Segunda República española”, *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, 2 (2015). doi: [10.4000/ccec.5595](https://doi.org/10.4000/ccec.5595). Consultado el 20 de agosto de 2020. Existen algunas monografías sobre casinos o centros republicanos catalanes que nos muestran también su papel en la sociabilidad y el asociacionismo, entre otros podemos citar trabajos como el de Batalla sobre el Casino de Rubí (BATALLA GALIMANY, Ramon, *Els casinos republicans: política, cultura i esbarjo. El Casino de Rubí (1884-1939)*, Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1999.), el trabajo de Amàlia Bosch sobre el Centre Democràtic i Progressista de Caldes de Montbui (BOSCH, Amàlia, *El Centre Democràtic i Progressista de Caldes de Montbui. Ateneu de llibertat, cultura i país*, Barcelona, Rúbrica, 2017.), el de Soler sobre el Centre Republicà de Igualada (SOLER BECERRO, Raimon, “El Centre Republicà d’Igualada i el republicanisme a l’Anoia (1893-1936)”, en *Miscellanea Aqualatensia*, 16 (2015), pp. 13-73. <https://www.raco.cat/index.php/MiscellaneaAqualatensia/article/view/312475>. Consultado el 3 de septiembre de 2020) o el de Suñé referente al Centre Republicà Democràtic Federal de Torredembarra (SUÑÉ MORALES, Jordi, *La Torredembarra republicana i federal: el Centre Republicà Democràtic Federal (1890-1936)*, Torredembarra, Patronat Municipal de Cultura, 2008) o el dossier coordinado por Josep Gual sobre el Centre Obrer Instructiu d’Unió Republicana de Cervera (GUAL TORRESCASANA, Josep (coord.), “Centre Obrer Instructiu d’Unió Republicana: una entitat centenària (dossier)”, en *Segarra actualitat*, 44 (2000), pp. 19-34).

Republicana, recogió 46 adhesiones en Barcelona, de las cuales 35 correspondían a centros o ateneos, la mayoría de estas entidades eran de carácter político, aunque también había alguna coral o centro de librepensadores. Estas asociaciones cubrían buena parte de la geografía barcelonesa y se destacaba de ellas que

Muchas... viven en edificio propio. Serán muy pocas las que no sostengan escuela de primera enseñanza para los hijos de los socios. Todas tienen salón café; en la mayoría, los socios, según sus aficiones, se agrupan en cooperativas de consumo, mutualidades de socorro, masas corales; y no faltan las que tienen consultorio médico¹⁸.

Ello se debe, al hecho que la sociabilidad política era un elemento fundamental para conseguir movilizar a las masas, especialmente en los períodos electorales. Un fenómeno que se hizo patente en la Barcelona de los años 30, de tal manera que Amat, Boix, Muñoz y Rodón han mostrado la influencia de los centros políticos y de los ateneos libertarios en la participación o en la abstención de los trabajadores en algunos de los procesos electorales acontecidos durante la Segunda República¹⁹.

Precisamente sería esta forma de sociabilidad política de larga tradición en los barrios populares barceloneses el modelo que tomarían las entidades adscritas a Esquerra Republicana entre 1931 y 1939 y esto es lo que vamos a analizar en los siguientes apartados. Para acercarnos a ellos vamos a utilizar los fondos hemerográficos de publicaciones del partido que la Fundació Josep Irla tiene disponibles a la consulta en su página web <https://memoriaesquerra.cat/hemeroteca>, además de usar la documentación que le fue requisada al finalizar la contienda y que mediante la Ley 21 del 2005 de restitución a la Generalitat de Catalunya han regresado a los archivos de ERC, aunque se puede consultar *on line* en el fondo 886 del Arxiu Nacional de Catalunya²⁰.

¹⁸ ALIANZA REPUBLICANA, *El 11 de febrero de 1926. Manifiesto*, Madrid, Imprenta de Z. Ascasíbat, 1926, p. 23.

¹⁹ AMAT, Francesc, BOIX, Carles, MUÑOZ, Jordi, RODÓN, Toni, "From Political Mobilization to Electoral Participation: Turnout in Barcelona in the 1930s", en *Journal of Politics*, 84-2 (2020), pp. 1559-1575. doi: <https://doi.org/10.1086/708684>. Consultado el 29 de diciembre de 2020.

²⁰ Esta documentación puede consultarse en: <http://arxiusenlinia.cultura.gencat.cat/ArxiusEnLinia/cercaUnitats.do?pos=0&total=1&page=1&cerca=avan&tipusUnitatCerca=0&selecimatges=2&contingut=&dataInici=&dataFi=&dataConcreta=0&codiDescOno=&codiDescOno2=&relDescOno=&codiDescTema=&codi>

1. LA ENTIDAD COMO BASE DEL PARTIDO

Esquerra Republicana se creó en el marco de la Conferencia de Izquierdas Catalanas que se celebró entre el 17 y el 19 de marzo de 1931, pocas semanas antes de la celebración de las elecciones municipales que dieron lugar al advenimiento de la República²¹. En ella confluyeron varias corrientes que podemos reducir a tres: el republicanismo catalanista y federalista histórico, con fuerza mayoritariamente en las comarcas –cuyo referente sería Lluís Companys–, el nacionalismo radical –encarnado en la figura de Francesc Macià–, y el denominado Grupo de *L’Opinió*, de carácter socialdemócrata y federalista –encabezado por Joan Lluhí i Vallescà–, aunque no debemos descartar la incorporación de una corriente procedente del sindicalismo, como lo ejemplifican los casos de Martí Barrera o Pere Foix²². En el mismo momento de su fundación se produjo un intenso debate ideológico y organizativo entre los que aspiraban a crear un partido fuerte de carácter republicano-socialista y los que rehusaban incluir la denominación de socialista en su nombre por miedo a ahuyentar a la pequeña burguesía y aspiraban a constituir una simple coordinación de entidades independientes

[DescTema2=&relDescTema=&codiDescTopo=&llocPrecis=&codiAutor=&titol=&tipusdoc=&tipusfons=&nomfons=&sign=&desc=&codigrup=ANC&arxiuFiltre=&codigrupSelect=ANC&codiarxiu=1&codifons=886&idarxiu=1&idfons=886&unitatInici=&unitatFi=&codiProcCerca=&codiClassCerca=&codiSerieCerca=&tipusdoc1=&tipusdoc2=&tipusdoc3=&tipusdoc4=&tipusdoc5=&suport=&proces=&cromia=&format=&codiReportatge=&projecte=&tecSuport=&codiEntGeneradora=](#)

²¹ Sobre ERC existen varias monografías, pero aquí destacaría tres dedicadas al período republicano: POBLET, Josep M., *Història de l’Esquerra Republicana de Catalunya 1931-1936. El partit de Francesc Macià i Lluís Companys*, Barcelona, Dopesa, 1976; SALLÉS, Anna, *Quan Catalunya era d’Esquerra*, Barcelona, Edicions 62, 1986, e IVERN I SALVÀ, M. Dolors, *Esquerra Republicana de Catalunya (1931-1936)*, Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1988, vol. 1 7 1989, vol. 2. También cabe destacar la visión general sobre el populismo ofrecida por UCELAY DA CAL, Enric, *La Catalunya populista. Imatge, cultura i política en l’etapa republicana (1931-1939)*, Barcelona, Edicions de la Magrana, 1982.

²² Sobre Martí Barrera PÉREZ NESPRIERA, Manuel, *Martí Barrera. Sindicalista, impressor, polític*, Barcelona, Fundació Josep Irla, 2014. Para el caso de Pere Foix, véase MARTÍNEZ DE SAS, María Teresa y PAGÈS I BLANCH, Pelai (coords.), *Diccionari biogràfic del moviment obrer als Països Catalans*, Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona/Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 2000, p. 581-582.

con fines electorales²³. Finalmente, los primeros cedieron al no incluir el término socialista en aras de conseguir un partido lo más cohesionado posible.

Esta confluencia de corrientes y de organizaciones de base local han hecho afirmar a Enric Ucelay da Cal que técnicamente ERC era un partido de afiliación indirecta, muy similar al Partido Laborista²⁴. Sin embargo, Maria Dolors Ivern defiende lo contrario y considera que el partido reunía la mayoría de las características de los partidos de afiliación directa: sus militantes se adherían al ideario del partido, ingresaban individualmente, disponían de un carnet, pagaban una cuota al partido, tenían derecho a asistir a las asambleas de sus entidades... La afirmación de Ucelay da Cal tiene su fundamento, puesto que la unidad básica territorial de encuadramiento de la militancia fueron dichas entidades. A pesar de ello, cabe decir que las asociaciones que se integraron finalmente en ERC acabaron no siendo independientes del propio partido a partir del Primer Congreso ordinario, celebrado en febrero de 1932, en el cual se prohibió la doble militancia y se decidió que sólo podían integrarse en ERC aquellas entidades en las que todos sus miembros estuviesen afiliados en ella²⁵.

2. LA FEDERACIÓN COMARCAL DE ERC DE BARCELONA EN LOS ESPACIOS SOCIALES DE LA CIUDAD

Después del fracaso del Manifiesto de Inteligencia Republicana impulsado a inicios de 1930 por el Grupo de *L'Opinió*, surgió una nueva iniciativa a partir de otro manifiesto firmado por Lluís Companys, Antoni Moles, Edmond Iglesias, Ramon Noguer, Josep Ricart, Antoni Vilalta, Salvador Vallverdú y Ernest Ventós, en la que se llamaba a la organización de una nueva fuerza política que agrupase a todos los republicanos de

²³ CULLA I CLARÀ, Joan B., *El catalanisme d'esquerra (1928-1936). Del Grup de "L'Opinió" al Partit Nacionalista Republicà d'Esquerra (1928-1936)*, Barcelona, Curial, 1977, p. 59. A favor de la ponencia que defendía la creación del Partit Republicà Socialista de Catalunya intervinieron Joan Lluhí, Joan Lluís Pujol i Font, Antoni Vilalta, Joan Loperena, Amadeu Aragay i el propio Macià. Se opusieron a ella Jaume Simó i Bofarull, Miquel Santaló, Ricard Palcín y especialmente Humbert Torres.

²⁴ UCELAY DA CAL, *op. cit.*, 1982: 148.

²⁵ Sobre la forma de afiliación de ERC véase IVERN I SALVÀ, Maria Dolors, *op. cit.*, vol. 2, pp. 218-242. Tanto Ucelay da Cal como Ivern usan la caracterización de los partidos formulada por Maurice Duverger (DUVERGER, Maurice, *Los partidos políticos*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1957, p. 35-46).

izquierdas en Cataluña²⁶. Era la Conferencia de Izquierdas Catalanas. La comisión organizadora fue recogiendo adhesiones y finalmente se lanzó un nuevo manifiesto–convocatoria firmado por 29 entidades y 6 periódicos republicanos²⁷. Entre las entidades solamente figuraba una de Barcelona, el Foment Republicà Sants, aunque deberíamos añadir a esta el Centre Republicà Català del Districte V –el Raval–, puesto que en este local se encontraba instalada la comisión organizadora. El poco peso de las entidades barcelonesas en este momento inicial se debía, según Lluís Companys al hecho que los centros de comarcas tenían una mayor cohesión y una visión más clara que la de los republicanos barceloneses y, por lo tanto, era obligación de las entidades convocantes obligar a todo el mundo a “cumplir con su deber”²⁸.

Los trabajos de la Conferencia se interrumpieron a causa de la insurrección de Jaca y sus consecuencias, y solo se reemprendieron a inicios de febrero de 1931. Una vez despejado el panorama político, y habiéndose celebrado el 14 de marzo una asamblea previa de entidades nacionalistas radicales, convocadas por Macià, la Conferencia de Izquierdas se fechó definitivamente para los días 17, 18 y 19 de marzo. A ella asistieron delegaciones de 132 entidades que afirmaban representar a 16.000 afiliados, además de otros 8.000 que integraban aquellas que estaban adheridas pero que no pudieron asistir a la asamblea²⁹. Entre estas entidades, 16 eran de Barcelona. De las cuales, aquellas que procedían de lo que podemos denominar el republicanismo histórico fueron el Ateneu Republicà de Gràcia, el Casal Català d’Esquerres del Poblet, el Centre Català d’Esquerres, el Centre Republicà del Districte V, El Crit del Poblenou i el Foment Republicà de Sants; por su parte, las entidades que participaron en la asamblea del día 14 y que asistieron a la Conferencia fueron la Agrupació d’Esquerres Catalanes del Poblenou, el Avenç Democràtic de Sant Andreu, el Casal Català Republicà de les Roquetes, el Centre Català d’Esquerres del districte IV, el Centre Català Martinenc, el Centre Català Republicà d’Horta i Santa Eulàlia, el Centre

²⁶ CULLA I CLARÀ, Joan B., *ibidem.*, p. 48. El manifiesto puede consultarse en *L’Opinió*, 17-10-1930 [en línea en: <https://pandora.irla.cat/pandora/viewer.vm?id=0000056623&page=1&search=&lang=ca&vi ew=memoriaesquerra>].

²⁷ *Democràcia. Periòdic Republicà Federal*, 29 de noviembre de 1930. Este periódico era el portavoz del Centre Democràtic Federalista de Vilanova i la Geltrú

²⁸ Intervención recogida en *Democràcia. Periòdic Republicà Federal*, 13 de diciembre de 1930. Lluís Companys era el presidente de la comisión organizadora de la Conferencia.

²⁹ *Solidaridad Obrera*, 19 de marzo de 1931; *El Diluvio*, 21 de marzo de 1931.

Republicà Federal del Poblenou, el Grup de Ferroviaris d'Estat Català, la Joventut "La Falç" y el Centre Català Republicà de les Carolines³⁰.

El primer reto que al que se enfrentó el nuevo partido era el de las elecciones municipales que se celebrarían al cabo de unas semanas. Tanto como obtener el mayor número posible de concejales en todo el territorio catalán, lo esencial era poder ganar en la capital: quien venciese en Barcelona dominaría la política del país. Inicialmente, ERC propuso para la capital una coalición al Partit Catalanista Republicà (PCR) que incluyera a la Unió Socialista de Catalunya (USC). Los hombres del PCR, convencidos que serían los que substituirían a la Lliga en la hegemonía política catalana, rechazaron la oferta. Finalmente, tras una vacilación de los miembros procedentes de Estat Català –encabezados por Francesc Macià y Jaume Aiguader–, se acordó presentar candidatura plena en coalición con la USC³¹. Contra pronóstico y, sorprendiendo a propios y extraños, el éxito de ERC en Barcelona fue incontestable.

ERC obtuvo representación en todos los distritos barceloneses, excepto en el primero. En términos generales, el nuevo partido se impuso en distritos donde se asentaban los barrios obreros históricos o las periferias obreras –en el Poble Sec-Montjuïc, Sant Andreu, el Raval y Hostafrancs-Sants–, con la única excepción del distrito X –el de Sant Martí– y la parte más popular y obrera del céntrico distrito I –centro histórico y la Barceloneta–, circunscripciones en las que la Conjunción promovida por el Partido Republicano Radical y el PSOE le ganó la partida. También se impuso en algunos barrios con fuerte presencia de las clases medias como Gràcia o la izquierda del Ensanche. En cambio, allí donde dominaban las élites y las clases medias acomodadas, la Lliga fue la vencedora: en parte de Ciutat Vella, en Sarrià y en la derecha del Ensanche³². Esta sería la pauta general que seguirían los comicios en la Ciudad Condal durante la Segunda República, con la diferencia que los barrios obreros y populares que habían votado la Conjunción Republicano Socialista en 1931 acabarían siendo hegemonizados

³⁰ Para localizar las entidades adheridas o asistentes a la Conferencia de Izquierdas Catalanas se ha llevado a cabo un seguimiento de las siguientes publicaciones: *El Diluvio*, del 13 al 19 de marzo de 1931; *Las Noticias*, del 12 al 19 de marzo de 1931; *L'Opinió*, entre octubre de 1930 y marzo de 1930; *La Publicitat*, 24-3-1931 y *Diari de Vic*, del 16 al 26 de marzo de 1931.

³¹ IVERN I SALVÀ, Maria Dolors, *op. cit.*, vol. 1, pp. 74-77.

³² Sobre la configuración social de la Barcelona de los años 30 debe consultarse OYÓN, José Luis, MALDONADO, José y GRIFUL, Eulàlia, *Barcelona 1930: un atlas social*, Barcelona, Edicions UPC, 2001.

por Esquerra Republicana³³. La victoria de ERC en abril de 1931 puede atribuirse a muchos factores. Desde luego, el prestigio de Macià jugó un papel importante, forjado desde 1905 y reforzado durante la Dictadura de Primo de Rivera³⁴. La formación de una candidatura que fue percibida de cambio y que se intentó que en cada distrito electoral respondiera a su configuración social, es otro de los motivos que seguramente influyeron en dicha victoria³⁵. Por su parte, Ucelay da Cal atribuye buena parte del éxito a los militantes de los centros y *casals* de las barriadas, conocedores de la gente del barrio y capaces también de utilizar pequeños trucos para arañar votos³⁶.

Dicho triunfo supuso un primer gran impulso en la organización republicana, la cual inició pronto su estructuración tanto a nivel de todo el territorio catalán como de la Federación de la ciudad de Barcelona. La publicación en la prensa del partido y su propia documentación nos permite hacer un recorrido sobre la evolución de la estructuración de ERC en la capital catalana, así como especular sobre el número de afiliados que llegó a tener. Mediante estas fuentes podemos determinar cuántas entidades estaban adheridas al partido en cada una de las fechas y para tres años, 1933, 1934 y 1936, su número de afiliados.

Una vez pasadas las elecciones municipales tenía que definirse la estructuración del partido, cosa que se hizo rápidamente. A principios de junio de 1931 se constituyó la Federación de Barcelona de ERC, integrada en aquellos momentos por 31 centros distribuidos en los 10 distritos de la ciudad. Las oficinas de la Federación se establecieron en el local que “La Falç” Joventut d’Esquerra Republicana de Catalunya disponía en la calle del Pi número 7³⁷. En pocas semanas, la organización presidida por Francesc Macià había conseguido casi doblar el número de entidades con las que contaba en la Ciudad Condal. Este conjunto de centros continuó incrementándose hasta 1933. Así, en septiembre de 1931 el número de entidades ascendía ya a 41 para aumentar a 63 en junio de 1933. La crisis que sufrió ERC en el verano-

³³ Sobre las elecciones en la ciudad de Barcelona durante la Segunda República véase VILANOVA, Mercedes, *Atlas electoral de la Segona República a Catalunya. Volum 2. Barcelona ciutat*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 2005.

³⁴ Un ejemplo sobre cómo se recibía a Macià en los mítines se puede encontrar en *Mirador*, 2 de abril de 1931.

³⁵ SOLANO BUDÉ, Alexandre, *La gestió de l’Ajuntament de Barcelona republicà (1931-1936)*, (Tesis Doctoral inédita), Universitat de Barcelona, 2018. <https://www.tdx.cat/handle/10803/666306#page=1>. Consultada el 27 de agosto de 2020, pp. 680-701.

³⁶ UCELAY DA CAL, Enric, *op. cit.*, p. 149.

³⁷ *L’Opinió*, 5 de junio de 1931.

otoño de dicho año apenas si queda reflejada en el Cuadro 1, puesto que en 1934 tan solo se registra una entidad menos. En este caso, sabemos, por ejemplo, que “La Falç” Joventut d’Esquerra Republicana –entidad en la que militaba Josep Tarradellas–, decidió, en una asamblea celebrada el 5 de octubre de 1933, por 162 votos contra 94, darse de baja del partido y constituirse como entidad independiente³⁸. Junto a esta, otras dos entidades –el Ateneu d’Esquerra de Catalunya del distrito IV y el Ateneu Republicà d’Esquerra del distrito II– ya no aparecen más en las relaciones de centros del partido, pero serían compensadas por otras tantas entidades de nueva creación.

Cuadro 1.

Número de entidades de ERC en Barcelona por distritos, 1931–1937

Distritos	1931	1932	1933	1934	1936	1937
I-Barceloneta-Ciutat Vella	4	5	6	5	7	6
II-Poble Sec-Montjuïc	6	7	10	9	9	8
III-Les Corts-Sarrià	3	4	4	4	4	4
IV-Dreta de l'Eixample	3	4	8	8	9	6
V-El Raval	2	3	3	4	4	5
VI-Esquerra de l'Eixample	2	2	2	2	3	3
VII-Hostafrancs-Sants	3	3	3	3	4	4
VIII-Gràcia	3	6	9	9	10	9
IX-Sant Andreu-Horta	10	10	12	12	12	12
X-Sant Martí	5	5	6	6	7	7
Total	41	49	63	62	69	64

Fuentes: Elaboración propia con ANC, Fons 886/Llei 21 del 2005 de restitució a la Generalitat de Catalunya, PS Barcelona 818, 820, 824, 1441. *L'Opinió*, 20-9-1931; 12-2-1932. *La Humanitat*, 24-6-1933. *Butlletí d'Esquerra Republicana de Catalunya (Federació de Barcelona-Ciutat)*, 19-3-1937.

El punto álgido de la Federación de Barcelona de ERC tanto en el número de centros adheridos como en el de afiliados se sitúa en 1936, con 69 entidades y más de 19.000 miembros. La represión por los hechos de octubre de 1934 había supuesto la clausura de los centros del partido, pero a medida que se levantaron las restricciones, no solo reabrieron la mayoría de los preexistentes, sino que llegaron a crearse algunos nuevos como el Casal La

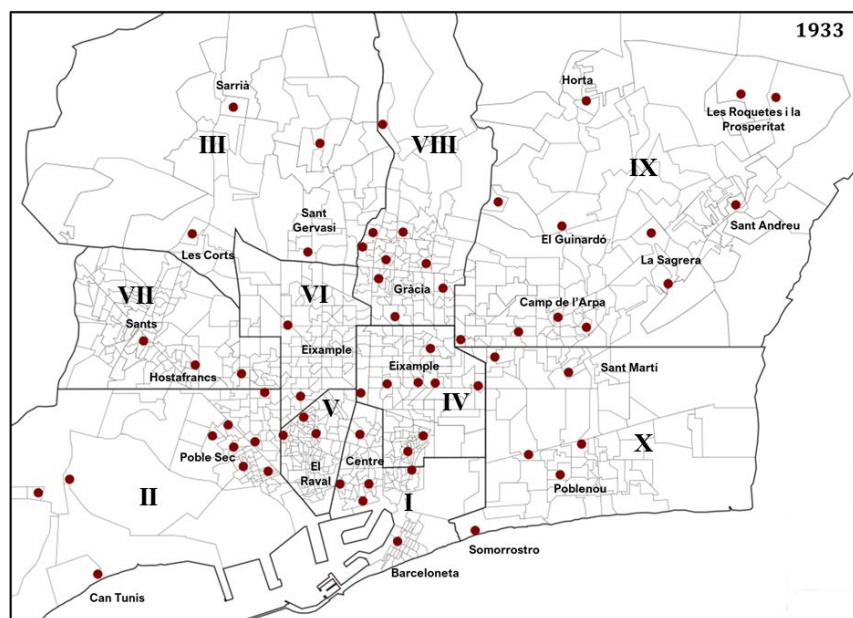
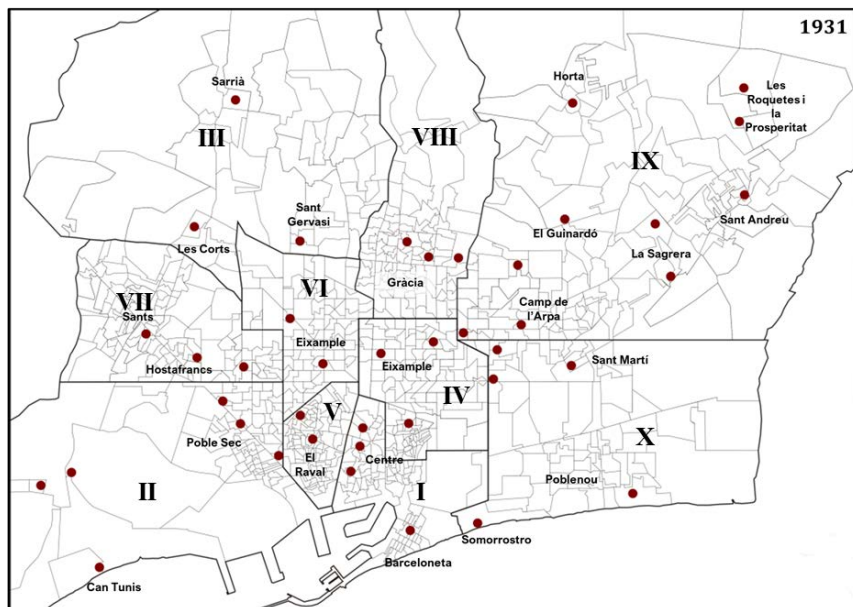
³⁸ *Butlletí La Falç*, 9, octubre-noviembre de 1933.

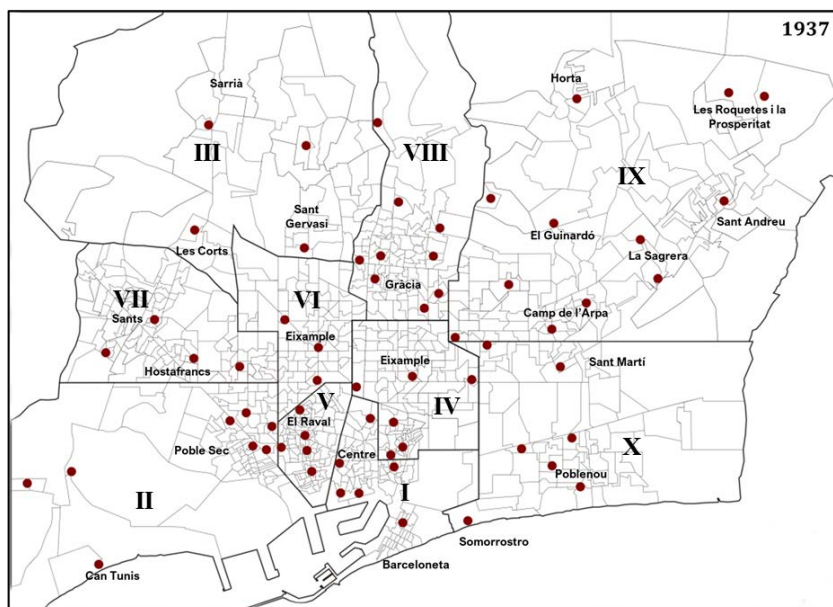
Llar –en el centro histórico– o el Casal Nacionalista Obrer Espartacus –en el Ensanche–. Sin embargo, ERC tuvo que enfrentarse en mayo de 1936 a una nueva crisis con la escisión del sector nacionalista más radical que formaría el nuevo Estat Català. Esto se refleja en la caída de 69 a 64 centros, entre 1936 y marzo de 1937. Debemos suponer que, durante la guerra, y a pesar de todas las dificultades, el partido republicano de izquierda catalanista mantuvo el número de entidades adheridas o, incluso, habría llegado a incrementarlas. Así, en la reunión de las entidades de Barcelona para preparar el Pleno del Partido, que se celebró el 30 de enero de 1938, se afirmaba que la Federación barcelonesa la integraban 67 centros³⁹.

Si nos atenemos a la distribución de las entidades en el espacio urbano barcelonés (Cuadro 1 y Mapa 1) se constata, en primer lugar, la presencia del mismo en todos los distritos de la ciudad, pero con intensidades diferentes. Tres distritos destacan por el crecido número de entidades que llegaron a concentrar. El grupo más numeroso de ateneos, *casals* y centros desde el primer momento se situó en el mayor distrito de la Ciudad Condal, el IX, que se extendía por los antiguos municipios de Horta y Sant Andreu de Palomar, demarcación en la que ERC tuvo entre 10 y 12 centros en todo el período. El segundo distrito que destaca es el II, el tercero en superficie de la ciudad, y que incluía el barrio del Poble Sec –que se extiende a lo largo de la popular avenida del Paral·lel–, el barrio del puerto y las zonas que se sitúan al otro lado de la montaña de Montjuïc. Y, en tercer lugar, debemos destacar el distrito VIII que ocupaba una parte del Ensanche hasta Vallcarca y los Penitents, integrando el antiguo municipio de Gracia. En ambos distritos, ERC tuvo una media de 8 entidades a lo largo del período. En los distritos IV –la derecha del Ensanche–, en el X –el antiguo municipio de Sant Martí de Provençals– y en el I –que se extendía por el barrio gótico y la Barceloneta– se ubicaron un número similar de centros: una media 6 en cada uno de ellos en todo el período. Finalmente se encuentran los distritos en los que tan solo funcionaron entre 2 y 4 entidades: se trata de los distritos III –que era el segundo en extensión, incluyendo los antiguos municipios de les Corts, Sarrià y Sant Gervasi–, el VII –el barrio de Hostafrancs y el antiguo municipio de Sants– y el VI –la izquierda del Ensanche–.

³⁹ *Última Hora*, 31 de enero de 1938.

Mapa 1. Entidades de ERC en 1931, 1933 y 1937





Fuentes: Elaboración propia con las del Cuadro 1. El mapa que sirve de base es el de los distritos y secciones censales que aparecen en VILANOVA, Mercedes, *Atlas electoral de la Segona República a Catalunya. Volum 2. Barcelona ciutat*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 2005, p. 36.

Sin embargo, la distribución por distritos no es suficiente para entender el arraigo de estas entidades en el espacio urbano. Por esto se va a utilizar la clasificación socio-espacial de la ciudad propuesta por José Luis Oyón que se resume en cinco grandes espacios: el centro histórico, los suburbios populares, las segundas periferias, los suburbios ricos y el ensanche⁴⁰. De esta forma, observamos en el Cuadro 2 como la mayor parte de afiliados a ERC lo estaban en entidades situadas en los suburbios populares: más del 40% de los miembros de dicho partido estaban inscritos en entidades que se situaban en zonas como el Poble Sec, el Poblenuou, Sants, Hostafrancs, Gràcia, Horta, el Clot, la Sagrera, Sant Andreu, el Camp de l'Arpa o les Corts. Algunas de las entidades situadas en estos barrios populares llegaron a agrupar un considerable número de afiliados, superando los 500 miembros, como es el

⁴⁰ OYÓN, José Luis, MALDONADO, José y GRÍFUL, Eulàlia, *op. cit.*; OYÓN, José Luis *op. cit.*, pp. 113-153. La clasificación y los barrios que se incluyen en cada categoría socio-espacial en el Cuadro 8.2 de OYÓN, José Luis, p. 441, el cual añade, además de los cinco espacios que se mencionan aquí el de los municipios periféricos de Barcelona como Badalona, Sant Adrià de Besós, Santa Coloma de Gramenet, l'Hospitalet de Llobregat i el Prat de Llobregat.

caso del Avenç Obrer Català de Sant Andreu, el Casal d'Esquerra Estat Català de Gràcia, su homónimo de Hostafrancs, el Casal d'Esquerra Republicana del Poble Nou, el Centre d'ERC en el distrito II o el Foment Republicà de Sants.

Cuadro 2. Afiliados los centros de ERC en Barcelona según su ubicación socio-espacial, 1931–1936

	Número de afiliados			Porcentaje		
	1933	1934	1936	1933	1934	1936
Centro histórico	4.153	3.416	4.194	26,0	20,2	21,8
Ensanche	3.510	4.136	4.664	22,0	24,4	24,3
Segundas periferias	706	790	768	4,4	4,7	4,0
Suburbios populares	7.005	7.768	8.836	43,9	45,9	46,0
Suburbios ricos	600	813	760	3,8	4,8	4,0
Total	15.974	16.923	19.222	100,0	100,0	100,0

Fuentes: Elaboración propia con ANC, Fons 886/Llei 21 del 2005 de restitució a la Generalitat de Catalunya, PS Barcelona 818, 820, 824, 1441. *La Humanitat*, 24-6-1933.

El segundo espacio social barcelonés donde militaban los miembros de ERC era el E333nsanche, donde se concentraba alrededor de un 24% de los afiliados. Aquí encontramos cuatro centros que llegaron a superar los 500 afiliados, aunque dos de ellos –el Casal d'Esquerra Estat Català del distrito IV y el Casal Gracienc Nacionalista Republicà d'Esquerra– abandonaron la disciplina de ERC en la crisis de mayo de 1936. Menor, aunque relativamente importante fue la militancia que se adhirió a entidades situadas en el centro histórico, entre las cuales cabe destacar la del importante Centre Republicà Català del Districte V, situado en el centro del barrio del Raval.

Más limitada fue la presencia de afiliados en los barrios situados en los extremos sociales. Tanto en las segundas periferias –barrios como Can Baró, Vallcarca, Can Tunis o las casas baratas Eduardo Aunós– como en los suburbios ricos de la Bonanova, el Guinardó, Sant Gervasi o Sarrià, se agruparon algunos centenares de afiliados en varios centros, lo que suponía alrededor de un 4% de la militancia en cada uno de estos espacios urbanos⁴¹. Con ello no se quiere decir que todos los afiliados en los centros de cada ámbito social urbano correspondieran al perfil social predominante en ellos, sino que debe pensarse en una militancia de base popular “pero «dirigida» por una fracción más selecta de líderes y militantes destacados que tendría en

⁴¹ Esta ubicación socio-espacial ha sido señalada ya por OYÓN, José Luis, *op. cit.*, pp. 451-453.

aquel su auténtica cabeza rectora”⁴². En cierto modo, es lo que se desprende del análisis del grupo dirigente de ERC que expuso Maria Dolors Ivern: un partido con una amplia base y apoyo electoral popular tanto en la ciudad como en el campo pero que estuvo dirigido básicamente por miembros de profesiones liberales –abogados, periodistas y escritores, médicos y otras profesiones liberales–⁴³.

3. LAS ACTIVIDADES EN LOS ESPACIOS DE SOCIABILIDAD DE ERC EN BARCELONA

Tal y como señala Pere Gabriel, el asociacionismo político del período de entreguerras fue cada vez más multifuncional y abierto realizando tareas más de formación política y cultura amplia que de definición ideológica⁴⁴. Tal y como recuerda Enric Ucelay da Cal, los ateneos serían la unidad política de base de la política catalana⁴⁵. Así pues, aunque el carácter multifuncional de este tipo de entidades ya haya sido señalado, con la información recogida se va a intentar un ejercicio de sistematización que nos ayude a entender el funcionamiento de estos centros en tanto que espacios de sociabilidad. En este sentido, los datos obtenidos sobre estas entidades podemos considerar que estas actuaron en tres ámbitos funcionales como son el de la cultura, el del ocio –incluidos los deportes y el excursionismo–, y el de asistencia social y la salud, sin tener en cuenta los aspectos más políticos como la organización electoral, la agrupación de juventudes o la creación de secciones femeninas, que merecerían otro artículo.

3.1. Las actividades culturales

No descubrimos nada nuevo si afirmamos que la cultura como factor liberador y de creación de una conciencia cívica obrera o popular era un elemento común de los sectores políticos que aspiraban a representar a las clases populares: republicanos, socialistas y anarquistas⁴⁶. A ello se añadía la debilidad del Estado en ofrecer algunos servicios básicos, como en el caso de

⁴² OYÓN, José Luis, *op. cit.*, pp. 453.

⁴³ IVERN I SALVÀ, Maria Dolors, *op. cit.*, vol. 2, p. 292.

⁴⁴ GABRIEL, Pere, “Sociabilitat de les classes treballadores a la Barcelona d’entreguerras, 1918-1936”, en OYÓN, José Luis (ed.), *Vida obrera en la Barcelona de entreguerras*, Barcelona, CCCB, 1998, pp. 99-126.

⁴⁵ UCELAY DA CAL, Enric, *op. cit.*, p. 64.

⁴⁶ ARNABAT, Ramon, *op. cit.*, p. 299.

la enseñanza. Así pues, no es extraño que la preocupación por implementar una oferta cultural en todas las entidades de ERC en Barcelona fuese una constante. En algún caso, como el del Ateneu Republicà de Gràcia, encabezaban su boletín con el artículo primero de sus estatutos en que se definía como una asociación “polític-cultural”⁴⁷. Uno de los elementos principales en este ámbito era la biblioteca, que mayoritariamente se nutría de las donaciones de socios o de personalidades del partido. En algunos casos, como en el del Casal d’Esquerra Estat Català de Gràcia, se realizaban reseñas de algunas de las publicaciones, como reclamo para que los volúmenes fuesen enviados por las editoriales⁴⁸. En cualquier caso, se trata de iniciativas voluntarias y más bien modestas que facilitaban el acceso a la lectura a los socios de las entidades de ERC.

Junto a la biblioteca, el eje de la actuación cultural de los ateneos, *casals* y centros de ERC residió en el sinnúmero de conferencias y cursos que se realizaron. Estos abarcaron una amplia gama de temáticas y de objetivos. La mayoría de estos tenían como intención la ampliación de conocimientos de los socios y uno de los temas más recurrentes era del de lengua catalana⁴⁹. Pero no sería este el único idioma que se podía encontrar entre la oferta de cursos en algunos de los centros estudiados. Así, en “La Falç” se ofrecían clases de francés y alemán⁵⁰. O bien, en el Centre Republicà Català del Districte V se ofreció un curso de esperanto; en este caso, ello era el resultado de la adhesión a la sección de cultura del Centro del grupo Barcelona Esperantista⁵¹. En otros casos, este tipo de actividades tenía una orientación más aplicada como los cursos de aritmética y dibujo lineal que ofrecía el Casal Federal del Guinardó en la primavera de 1932, el de corte y confección que ofrecía el Grup Feminal del Ateneu Obrer del Districte V o el que anunciaba “La Falç” a cargo de licenciados en administración local⁵². También la preocupación por la salud, muy frecuente en la época, tuvo su traducción en cursos. Así, por ejemplo, en el Ateneu Nacionalista del Districte IV se

⁴⁷ *Butlletí de l’Ateneu Republicà de Gràcia (adherit a Esquerra Republicana de Catalunya)*, 2, octubre de 1931.

⁴⁸ *Casal d’Esquerra Estat Català. Butlletí mensual*, 1, junio 1932.

⁴⁹ *Butlletí Ateneu Obrer Districte V*, 1, agosto de 1934; *Butlletí de l’Ateneu Republicà de Gràcia*, 2, octubre de 1931; *Butlletí del Centre Republicà Català del Districte Vè*, 8, noviembre de 1932; *Butlletí de La Falç*, 1, enero de 1933; *Portantveu del Casal Federal del Guinardó*, 15, mayo de 1932.

⁵⁰ *Butlletí de La Falç*, 1, enero de 1933.

⁵¹ *Butlletí del Centre Republicà Català del Districte Vè*, 1, abril de 1932; 7, octubre de 1932.

⁵² *Butlletí Ateneu Obrer Districte V*, 1, agosto de 1934; *Butlletí de La Falç*, 3, marzo de 1933; *Portantveu del Casal Federal del Guinardó*, 15, de mayo 1932.

anunciaba un curso de eugenesia y sexualidad y sabemos que en el Centre Republicà Català del Districte V se realizaba un curso de puericultura⁵³. Otros, en cambio, tenían una orientación más artística, como el de solfeo y piano que ofertaba el Casal Federal del Guinardó⁵⁴.

3.2. El ocio

Uno de los elementos clave de este tipo de entidades eran las múltiples actividades de ocio que llevaban a cabo, aunque podemos agruparlas en cuatro facetas: los bailes –y asociados con ello, las actividades musicales y folclóricas–, el teatro, los deportes y el excursionismo. En muchos de los centros se daban sesiones de baile, principalmente los domingos por la tarde. No sólo se trataba de una simple distracción, sino que permitía la sociabilización de los afiliados y de sus familias. Así, por ejemplo, el 11 de junio de 1933 los socios casados del Avenç Obrer Català organizaron una doble sesión de baile dedicada a los socios solteros⁵⁵. En algún caso, como en el del Ateneu Nacionalista del Districte IV, se llegó a un acuerdo con otra entidad, la Germanor Barcelonina, para celebrar los bailes de sábado noche y domingo tarde en el local de dicha Germanor, situado en el antiguo Casino Colón, en la calle Carders número 12, en la parte baja del distrito⁵⁶. Además, se aprovechaba el ciclo festivo tradicional para realizar sesiones extraordinarias como los bailes de Carnaval que organizó el Centre d'Esquerra Republicana del Districte II (en adelante del Poble Sec) o los bailes que organizaba el Avenç Obrer Català en las Festes del Maig Florit que se celebraban en Sant Andreu⁵⁷. O bien permitía a los centros abrirse a las barriadas en las que estaban situadas, como las fiestas que entre el 14 y el 17 julio de 1932 organizó la juventud del Centre Republicà Català del Districte V junto con una comisión de vecinos en la plaza del Pedró, en el corazón del barrio del Hospital⁵⁸. Algunos centros, como “La Falç” o el Ateneu Obrer del Districte V, contaban con *esbart dansarie*, o sea los grupos que se dedicaban

⁵³ *Ateneu Nacionalista. Districte Quart*, 1, marzo de 1933; *Butlletí del Centre Republicà Català del Districte Vè*, 12, marzo de 1933.

⁵⁴ *Portantveu del Casal Federal del Guinardó*, 15, mayo de 1932.

⁵⁵ *Butlletí de l'Avenç Obrer Català*, 4, junio de 1933.

⁵⁶ *Ateneu Nacionalista. Districte Quart*, 1, marzo de 1933.

⁵⁷ *Butlletí del Centre d'Esquerra Republicana Dte. II*, 9, febrero de 1934. *Butlletí de l'Avenç Obrer Català*, 3, mayo de 1933.

⁵⁸ *Butlletí del Centre Republicà Català del Districte Vè*, 5, agosto de 1932.

a recuperar y difundir las danzas folclóricas catalanas, que incluían también la sección coral.

Una de las actividades que tuvo una gran popularidad fue el teatro. Cataluña contaba, y sigue contando, con una amplia tradición de teatro amateur y las entidades de ERC en Barcelona no fueron una excepción⁵⁹. Algunos de sus centros tenían secciones específicas de teatro, como el *Avenç Obrer Català de Sant Andreu* o el *Casal d'Esquerra Estat Català de Gràcia*. En otras entidades eran las secciones de ocio o cultura las que se encargaban de programar obras o temporadas de teatro. Cuando la ocasión lo requería, a menudo se recurría a salas externas a los centros⁶⁰. Durante la Guerra Civil, el teatro se convirtió en una forma de agitación y de recaudación de fondos para ayudar a los milicianos o a sus familias o para ayudar a escuelas de nueva creación⁶¹. Además del teatro, en ocasiones también se programaban sesiones de cine.

Los deportes y el excursionismo se expandieron en Cataluña por dos vías diferentes, aunque similares. La práctica deportiva se había extendido en la Europa mediterránea por la vía de las élites y del asociacionismo deportivo. La extensión del excursionismo estuvo ligada al desarrollo del catalanismo y la necesidad de conocimiento del país. Ambas actividades se transformaron durante el siglo XX y se convertirían en un fenómeno de masas. En el caso del excursionismo, además, dicha actividad confluía hacia una concepción más deportiva o turística que científica⁶². De esta forma, fueron numerosos

⁵⁹ Sobre la historia del teatro catalán, véase SALA VALLDAURA, Josep Maria, *Història del teatre a Catalunya*, Lleida, Pagès Editors, 2006; para el período de la Segunda República puede consultarse FOGUET I ROMEU, Francesc, “El teatre amateur durant la Segona República. Inici de la seua projecció pública (1932-1934)”, en *Dovella*, 63 (1998), pp. 9-13, <https://www.raco.cat/index.php/Dovella/article/view/20443/293744>, consultado el 29 de diciembre de 2020, y FOGUET I ROMEU, Francesc, “El teatre amateur català en temps de guerra i revolució (1936-1939)”, *Els Marges. Revista de lengua i literatura*, <https://www.raco.cat/index.php/Marges/article/view/111283/156811>, consultado el 29 de diciembre de 2020.

⁶⁰ *Butlletí del Centre Republicà Català del districte V*, 9, diciembre de 1932; *La Falç. Butlletí mensual*, .6, junio de 1933.

⁶¹ En este sentido, el *Butlletí* que editó la Federación de Barcelona de ERC durante el año 1937 publicitaba las actividades de los centros que formaban parte de ella.

⁶² PUJADAS I MARTÍ, Xavier y SANTACANA I TORRES, Carles, “Deporte y modernización en el ámbito mediterráneo. Reflexiones para una historia comparada (1870-1925)”, en *Cercles: revista d'història cultural*, 3 (2000), pp. 43-58, <https://www.raco.cat/index.php/Cercles/article/view/191096>, consultado el 7 de enero de 2021; ROMA I CASANOVAS, Francesc, *L'excursionisme a Catalunya, 1876-1939*,

los clubs deportivos o asociaciones excursionistas que se constituyeron en Cataluña durante las primeras décadas del siglo XX. Pero también fueron muchas las entidades no específicamente deportivas o excursionistas que albergaban en su seno secciones dedicadas a este tipo de actividades.

Las entidades de ERC en Barcelona no escaparon a esta dinámica y en casi todas ellas encontramos una sección de deportes, una excursionista o ambas a la vez. Así, por ejemplo, en el Ateneu Obrer del Districte V la sección de deportes integraba a la de excursionismo. El Centre d'Esquerra Republicana del Districte III-Les Corts tenía una sección de excursionismo y deportes de montaña y una de ajedrez. El Avenç Obrer Català de Sant Andreu absorbió como sección propia la Agrupación Excursionista Xucla Rou.

Entre los deportes, el más popular era el fútbol. Así, en el mencionado Ateneu Obrer del Districte V a principios de 1934 se estaba organizando un equipo de dicho deporte⁶³. En el Centre d'Esquerra Republicana del Poble Sec tenían un primer equipo de fútbol y estaban creando el segundo. Este centro alquiló un campo de deportes para llevar a cabo sus actividades⁶⁴. El fútbol no fue la única práctica deportiva que se llevó a cabo: la gimnasia, el atletismo, la pelota o el boxeo, son algunas de los deportes que quedaron reflejados en las actividades que se notificaban en los boletines. Algunos de los centros disponían de gimnasio propio como el del Avenç Obrer Català de Sant Andreu o el Centre d'Esquerra Republicana del Poble Sec⁶⁵.

Las actividades excursionistas se centraron más en el conocimiento del país o de la ciudad de Barcelona. De esta forma, encontramos reseñadas excursiones a Poblet y Santes Creus, a la Conreria, a la Costa Brava o alguna entre Gualba y Sant Pol de Mar. En algunos casos se organizaban visitas a algunos puntos de la propia Ciudad Condal: al Ayuntamiento, a la Casa de la Maternidad, a la Escuela del Trabajo, al Observatorio Fabra, a la empresa de perfumes Myrurgia, a la fábrica de la Hispano Suiza, etc.

3.3. La asistencia social

La República nació en un contexto de crisis internacional. En Barcelona, después del período expansivo generado por las obras dedicadas a la

Barcelona, editado por el autor, <http://www.cel.cat/webcami/coses/docus/excurcatalunya.pdf>, consultado el 7 de enero de 2021.

⁶³ *Bulletí Ateneu Obrer Districte V*, 1, agosto de 1934.

⁶⁴ *Bulletí del Centre d'Esquerra Republicana del Districte II*, 7, diciembre de 1933.

⁶⁵ *Bulletí de l'Avenç Obrer Català*, 8, septiembre de 1933; *Bulletí del Centre d'Esquerra Republicana del Districte II*, 13, junio de 1933.

Exposición Internacional de 1929, el paro se cebó sobre los sectores populares, principalmente en el sector de la construcción. Además, esto se producía en un contexto en que el modelo de estado estaba todavía lejos de ofrecer los servicios o prestaciones sociales que existen en la actualidad. De ahí que para satisfacer determinadas necesidades como la enseñanza o la sanidad tuviese que recorrerse al asociacionismo y a la beneficencia. La preocupación sobre las cuestiones sociales aparece de manera reiterada en las publicaciones de las entidades barcelonesas de ERC⁶⁶.

De esta forma, no debe extrañarnos que muchos de dichos centros tuvieran una sección de asistencia social o de beneficencia. En algún caso, como el del Ateneu Nacionalista del Districte IV, la sección de acción social se integraba en la de acción femenina, puesto que eran las mujeres quienes desarrollaban esta tarea en dicha entidad. De hecho, era bastante habitual que este tipo de actividades se dejara en manos de las mujeres. Así, por ejemplo, la sección femenina de “La Falç” realizaba habitualmente visitas a los enfermos del Hospital Clínic y, en ocasiones, se regalaba juguetes a los niños y niñas ingresados en dicha institución⁶⁷.

Para resumir, podemos clasificar las actividades vinculadas a la asistencia social en tres ámbitos: la beneficencia, las relacionadas con el trabajo y la oferta de servicios. Por lo que se refiere a la beneficencia era habitual la celebración de tómbolas o festivales benéficos para recaudar fondos. Como resultado de estas tómbolas y de otras actividades para obtener ingresos destinados a las actividades benéficas se llevaban a cabo reparto de alimentos o vestidos para las personas necesitadas de las barriadas en que se ubicaban dichos ateneos, *casals* o centros. De esta forma, la sección social del Ateneu Republicà de Gràcia consiguió repartir alimentos a 345 familias “menesterosas” del barrio gracias a una de las tómbolas que había realizado⁶⁸. O bien, con motivo del primer aniversario de la proclamación de la República, el Centre Republica del Districte V del Raval repartía entre familias desfavorecidas piezas de vestir confeccionadas y pagadas por los socios y socias de dicho centro⁶⁹.

Un segundo ámbito de actuación que se puede destacar por lo que a asistencia social se refiere, sería el del trabajo y, vinculado a este, el del cooperativismo. Así, el Ateneu Republicà de Gràcia implantó una bolsa de

⁶⁶ Vid., por ejemplo, el artículo de Joan Codina “La nostra tasca”, publicado en *Ateneu Nacionalista. Districte Quart*, número 2, abril de 1933.

⁶⁷ *Bulletí de la Falç*, 3, marzo de 1933.

⁶⁸ *Bulletí de l'Ateneu Republicà de Gràcia*, 2, octubre de 1931.

⁶⁹ *Bulletí del Centre Republicà Català del Districte V*, 2, mayo de 1932.

trabajo y una cooperativa de consumo. El *Avenç Obrer Català*, por su parte elaboraba un censo de socios sin trabajo dirigiéndose de manera especial a los obreros del ramo de la construcción como albañiles, carpinteros o electricistas. El Centre d'Esquerra Republicana del Poble Sec elaboró un censo social obrero para “conocer en todo momento la situación de cada uno de los asociados...”, tenía una asesoría laboral para resolver posibles conflictos que tuviesen sus miembros y en el verano de 1933 estaba trabajando para crear una cooperativa en el barrio. También el Casal i Joventuts d'Estat Català (en el Eixample) disponía de una bolsa de trabajo y asesoría jurídica⁷⁰.

Finalmente, en el ámbito social encontramos los servicios que ofrecían algunas entidades a sus socios, especialmente el ámbito de la salud. Así, encontramos actividades de mutualismo o dispensarios médicos en que los socios podían contar con asistencia primaria en el Ateneu Republicà de Gràcia, el Ateneu Republicà del Districte V (Raval), el Centre d'Esquerra Republicana del Poble Sec, el Centre Republicà Català del Districte V o en el Casal i Joventuts d'Esquerra Estat Català de la Gran Via de les Corts Catalanes. En algún caso, como el Ateneu Obrer del Districte V ofrecía un servicio de barbería para los socios.

CONCLUSIONES

Esquerra Republicana de Catalunya nació a mediados de marzo de 1931 y casi un mes después ganó las elecciones municipales en la ciudad de Barcelona. Unos comicios que tuvieron como consecuencia el advenimiento de la Segunda República española. ERC se convirtió rápidamente en el principal partido político catalán de este período, con un amplio apoyo popular y una extensa organización. Una parte importante del éxito de ERC en 1931 fue el activismo de los miembros de sus centros de barriada. En este sentido, en el artículo se ha hecho un análisis de la evolución del número de centros, afiliados y su distribución en los distintos espacios urbanos y sociales de Barcelona

La unidad básica en la que se encuadraban los afiliados al partido fueron las entidades. En Barcelona, los *casals* de ERC recogieron la tradición de organización popular en ateneos o centros y se expandieron rápidamente por

⁷⁰ *Butlletí de l'Ateneu Republicà de Gràcia*, 2, octubre de 1931; *Butlletí de l'Avenç Obrer Català*, 5, julio de 1933; *Butlletí del Centre d'Esquerra Republicana del Districte II*, 1, junio de 1933; *Portaveu del Casal i Joventuts d'Esquerra Estat Català*, 2, agosto de 1933..

toda la ciudad. Si en marzo de 1931 el partido contaba con apenas 16 centros, en pocas semanas casi doblo su número. A partir de ahí se produjo un incremento notable del número de entidades adheridas que a partir de 1933 fueron más de 60. Los ateneos, *casals* y centros se repartieron por todos los distritos de la ciudad, aunque con intensidades diferentes. El análisis de la distribución del número de afiliados nos indica que donde ERC tenía más implantación era en los suburbios populares como el Poble Sec, el Poblenou, Sants, Hostafrancs, Gràcia, Horta, el Clot, la Sagrera, Sant Andreu, el Camp de l'Arpa o les Corts. A estos les seguían zonas como el Ensanche barcelonés o el centro histórico, mientras que en suburbios ricos o segundas periferias la implantación del partido de Macià y Companys fue más débil.

Una parte importante del éxito de este tipo de entidades fue la oferta de actividades sociales que desarrollaron, más allá de la acción política. En primer lugar, fueron numerosos los eventos culturales destinados a mejorar la formación de sus asociados. El mantenimiento de bibliotecas para facilitar el acceso a la lectura de sus socios o socias o la celebración de conferencias y cursos de todo tipo con temas como la lengua catalana, el esperanto, la salud, artes aplicadas, etc. En segundo lugar, el ocio jugó un papel determinante en la sociabilidad de estos centros: los bailes, el uso del ciclo festivo, los deportes y el excursionismo fueron actividades que contribuyeron a la participación de los asociados. En último lugar, hemos destacado que la situación social y económica llevó a muchos de estos centros a desarrollar una amplia acción social: tómbolas benéficas para reparto de alimentos y ropas, bolsas de trabajo o asistencia médica primaria también estuvieron en la oferta de dichas entidades.

Debemos recordar que en Barcelona funcionaba desde 1901 un sistema de partidos que requirió de la participación de las masas para arrinconar a los partidos de notables de la Restauración. En dicho sistema, los republicanos y los nacionalistas se repartieron el poder y en él las entidades de barrio jugaron un papel fundamental. Cuando después de la Dictadura de Primo de Rivera se volvió a abrir la espita de la competición electoral, parece lógico que fuera a través dicho tipo de entidades que se reconstruyera la organización republicana barcelonesa. Durante el período de la Segunda República no fue ERC la única fuerza política que buscó expandirse por el espacio urbano barcelonés. El Partit Catalanista Republicà, convertido en Acció Catalana Republicana en 1933, también tejió una red de asociaciones, aunque se vio

limitada por su derrota electoral en abril de 1931⁷¹. E incluso la Lliga tuvo que reformar su estructura, convirtiéndose en 1933 en Lliga Catalana, para adaptarse a los nuevos tiempos. En este sentido, el renovado partido catalanista adoptó una organización similar a la de ERC, basada en unas entidades que se adherían globalmente al partido pero que, una vez hecho esto, pasaban a ser un órgano de encuadramiento en la organización. De esta forma, Molas indica que los centros de la Lliga se situaban a medio camino entre la sección y el comité, cosa que también podríamos aplicar al caso de ERC; aunque en la Lliga parece que sus entidades se limitaban básicamente al café, sin otro tipo de actividades⁷².

En cambio, las organizaciones de carácter marxista barcelonesas se habrían organizado en base a la agrupación o la sección. La Unió Socialista de Catalunya –la principal organización que se integró en el PSUC–, por ejemplo, tenía una sección por distrito, excepto en el IX y el X en que las secciones se dividieron. Aun así, la USC de Barcelona integró varios tipos de organizaciones políticas, sociales y culturales: la Federació Deportiva de la Joventut Socialista, la Agrupació de Dones Socialistes, l’Escola Professional Femenina, la Cooperativa General de Consum de Barcelona i comarca, el Campalans Club o el Ateneu Carles Marx⁷³. También el Bloc Obrer i Camperol –que después se integraría en el Partido Obrero de Unificación Marxista– se organizaría a base de secciones o células⁷⁴. Sin embargo, las organizaciones socialistas y comunistas fueron muy pequeñas en relación a otras formaciones políticas barcelonesas y solo crecerían a partir del estallido de la Guerra Civil y la revolución subsiguiente, especialmente el PSUC, que heredó este tipo de organización pero que hizo de la UGT su principal instrumento de afiliación⁷⁵.

⁷¹ Para el caso del Partit Catalanista Republicà/Acció Catalana Republicana, véase BARAS I GÓMEZ, Montserrat, *Acció Catalana (1922-1936)*, Barcelona, Curial, 1984; especialmente las páginas 415-424.

⁷² MOLAS, Isidre, *Lliga Catalana. Un estudi d’estasiologia. Volum primer: Lliga Regionalista. Lliga Catalana. Un partit catalanista. L’estructura del partit: la base humana.*, Barcelona, Edicions 62, 1972, pp. 296-297. Para el despliegue del partido regionalista en la ciudad de Barcelona véanse las páginas 300-309.

⁷³ ALCARAZ I GONZÁLEZ, Ricard, *La Unió Socialista de Catalunya*, Barcelona, Edicions de la Magrana-Institut Municipal d’Història, 1987, pp. 268-274.

⁷⁴ Sobre el BOC véase BONAMUSA, Francesc, *El Bloc Obrer i Camperol (1930-1932)*, Barcelona Curial, 1974 y DURGAN, Andrew, *BOC 1930-1936. El Bloque Obrero y Campesino*, Barcelona, Editorial Laertes, 1996.

⁷⁵ Sobre el PSUC y la UGT se pueden consultar BALLESTER, David, “L’instrument” *sindical del PSUC durant la guerra civil. La UGT de Catalunya (1936-1937)*, ICPS Working

Por otra parte, en 1930 todavía lerrouxistas y federales contaban con un buen entramado asociativo en la ciudad y desde luego el anarquismo también optó por traspasar las fronteras de los sindicatos con la creación de una red de ateneos libertarios. Pero como señalara Oyón, la distribución por el espacio urbano de la ciudad de estos tipos de entidades fue distinto según se tratase de republicanos o libertarios. Mientras que estos últimos se ubicaron fundamentalmente en las segundas periferias, los republicanos –ya fueran los lerrouxistas entre 1914 y 1931 o los de ERC entre 1931 y 1936– tenían su base en los suburbios populares e incluso llegaban a barrios, como el Ensanche, donde los libertarios no consiguieron penetrar. Solo los centros federales tenían una distribución por la ciudad similar a los ateneos libertarios⁷⁶.

Llegados aquí, deberíamos preguntarnos hasta qué punto el modelo que funcionó en Barcelona fue excepcional. Responder a esta pregunta necesitaría seguramente otro trabajo. Sin embargo, podemos apuntar algunos indicios. En este sentido, por ejemplo, en Madrid la principal fuerza que dominó el panorama político durante el período fue el PSOE. Pero a diferencia de ERC, su sistema de casas del pueblo era más centralizado. La Casa del Pueblo de Madrid se había creado en 1907 –ofrecía servicios de cooperativa de consumo, mutualidad obrera, cuadro artístico, grupo deportivo y biblioteca– y hasta 1930 fue la única del municipio, momento en que se crea la Casa del Pueblo de Carabanchel Bajo, a la cual podríamos añadir la de San Lorenzo del Escorial⁷⁷. En Valencia, el blasquismo, como el lerrouxismo en Barcelona, había basado su fuerza en una red casinos, sociedades obreras o centros instructivos que se extendieron por la ciudad entre 1898 y 1911. Esta fuerza política todavía dominaba el panorama político de la ciudad en 1931. A pesar de ello, el Partido de Unión Republicana Autonomista inició un giro a la derecha, lo que le hizo entrar en declive a partir de 1933⁷⁸. En esta ciudad, los republicanos de izquierda y los socialistas no pudieron consolidarse como

Paper n. 127, Barcelona, 1997; MARTÍN RAMOS, José Luis, “La afiliación del PSUC durante la guerra civil...”, y PUIGSECH I FARRÀS, Josep, “Guerra Civil y militancia en Cataluña: Las particularidades del perfil ideológico y social de los militantes del PSUC, 1936-1939”, en *Hispania*, LXII/1, n. 201, (2002), pp. 259-281.

⁷⁶ OYÓN, José Luís, *La quiebra de la ciudad popular...*, pp. 451-453.

⁷⁷ *Boletín de la Unión General de Trabajadores*, 53 (mayo 1933), pp. 190-191. JULIÀ, Santos, *Madrid, 1931-1934: de la fiesta popular a la lucha de clases*, Madrid, Siglo XXI.

⁷⁸ SANFELIU GIMENO, Luz, “Sociabilidad en el republicanismo blasquista. Un lugar de encuentro entre los géneros”, en *Asparkia*, 17 (2006), 39-59.

alternativa al republicanismo blasquista sin tejer una alianza mutua⁷⁹. En Bilbao, aunque los republicanos mantuvieron representación en el consistorio de manera ininterrumpida entre 1872 y 1937 y, a partir de 1910, monopolizaron junto a los socialistas la representación de la capital vizcaína en las Cortes, no fue esta “una ciudad en la que los centros de sociabilidad republicanos proliferaran de manera abundante”: de manera que se puede afirmar la existencia de un solo casino con una larga trayectoria⁸⁰. Tal vez aquí se pueda aplicar lo que Jordi Canal explica para el carlismo con respecto a la diferencia de formalización de las redes de sociabilidad entre el norte de España y el área mediterránea. Mientras en la primera predominarían redes informales, en esta última se habrían desarrollado mediante elementos más formales como los círculos tradicionalistas⁸¹. De hecho, esto se podría ampliar al conjunto de la sociabilidad formal en Cataluña, puesto que como ha mostrado Arnabat, la intensidad del asociacionismo de todo tipo fue mucho mayor en esta región de España que en otras⁸².

De esta forma, la amplia implantación territorial que tuvo ERC con sus entidades tanto en Barcelona como en el resto Cataluña, hicieron de las formaciones de izquierda republicana el polo dominante de la política en este territorio. Esto contrasta con las dificultades que, durante la Segunda República, tuvieron los partidos de izquierda republicana o burguesa –equivalentes a lo que sería ERC en Cataluña–, las cuales aspiraron a crear un partido de ámbito estatal. El Partido Republicano Radical Socialista malogró su fuerza a causa de las divisiones internas que condujeron a su rápida desaparición. Más estable como organización fue Acción Republicana, núcleo principal de lo que sería después Izquierda Republicana. A estas se añadiría después la Unión Republicana, resultado de la fusión de los restos del Partido Radical Socialista con el Partido Radical Demócrata de Diego Martínez Barrio. Aunque estas organizaciones pudiesen contar con algunos círculos, parece claro que su sistema organizativo se fundamentaba no tanto en las entidades como en las asambleas locales, teniendo además una fuerte

⁷⁹ Véase VALERO GÓMEZ, Sergio, “La construcción del pragmatismo: Presencia electoral y estrategia socialista en la Valencia de entreguerras (1918-1936)”, en Santiago de Miguel Salanova y Sergio Valero Gómez (eds.), *Captar, votar y gobernar. Movilización y acción política en la España urbana (1890-1936)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2021, pp. 243-262.

⁸⁰ PENCHE GONZÁLEZ, Jon, “Republicanism and republicans in Bilbao”, en *Historia Contemporánea*, 37 (2008), pp. 453-454.

⁸¹ CANAL, Jordi, *Banderas blancas...*, 102-103.

⁸² ARNABAT, Ramon, *Asociaos y seréis fuertes...*

influencia las personalidades locales o provinciales. En consecuencia, su implantación a lo largo y ancho de España fue siempre desigual⁸³.

En el campo de la derecha, al contrario, no se puede explicar la rápida expansión de organizaciones como la Derecha Regional Valenciana o la propia Confederación Española de Derechas Autónomas, en la que se integró la DRV, sin tener en cuenta la importancia del asociacionismo católico social y sindical. Estos partidos se articularon y adaptaron rápidamente a las circunstancias de la Segunda República gracias al entramado de asociaciones como la Acción Católica o el importante entramado de sindicatos agrícolas de corte católico⁸⁴.

Como acabamos de señalar, que distintas fuerzas políticas buscaran el apoyo de las masas no fue un fenómeno específico de Barcelona y de Cataluña ni tan sólo español. En este sentido los partidos socialdemócratas, en Alemania y Austria, o el Partido Laborista, en la Gran Bretaña, se habían desarrollado en base a clubes obreros, ateneos, cooperativas de consumo o mutualidades que se extendían por las barriadas de las grandes ciudades⁸⁵. En el caso italiano, las casas del pueblo también eran centros de socialización: nacidas por impulso del Partido Socialista y luego también fueron adoptadas como formas de sociabilidad por republicanos y católicos⁸⁶. A pesar de esto, lo que diferenciaría Barcelona de otras ciudades europeas sería la ausencia de centralización, incluso en el caso de asociaciones vinculadas a partidos políticos como las de ERC –cuyas entidades gozaban de un elevado grado de autonomía en lo que respecta a actividades sociales–, y el hecho que hacia 1930 este tipo de asociacionismo habría entrado en colapso en la mayor parte

⁸³ Una panorámica general de la izquierda republicana en AVILÉS FARRÉ, Juan, *La izquierda burguesa y la tragedia de la II República*, Madrid, Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid. Sobre el Partido Republicano Radical Socialista véase CUCALÓN VELA, Diego, “Ejercer el poder con herencias del pasado: el Partido republicano Radical Socialista ante la Segunda República española”, en *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine* [Online], 17 (2016). doi: <https://doi.org/10.4000/ccec.6331>. Consultado el 24 de agosto de 2021.

⁸⁴ VALLS, Rafael, *La Derecha Regional Valenciana (1930-1936)*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, Institutió Valenciana d’Estudis i Investigació, 1992, p. 107-108; MONTERO GIBERT, José Ramón, *La CEDA. El catolicismo social y político en la II República*, Madrid, Ediciones de la Revista de Trabajo, 1977. Volumen I.

⁸⁵ OYÓN, José Luís, *La quiebra de la ciudad popular...*, p. 331.

⁸⁶ STRAZZERI, Alice, “La storia delle Case del Popolo in Italia”, en *Vanilla Magazine*. Consultable en: <https://www.vanillamagazine.it/la-storia-delle-case-del-popolo-in-italia/>. Consultado en 21 de noviembre de 2021.

de países europeos⁸⁷. A la cual cosa, deberíamos añadir que en Barcelona la hegemonía en las izquierdas la detentaron partidos republicanos o el anarcosindicalismo. Respecto a lo que sucedía en España, este hecho asemejaría el caso de Barcelona al de Valencia y lo diferenciaría de otras ciudades como Bilbao o Madrid.

Finalmente, la diversidad de ateneos, centros y *casals* de Esquerra Republicana deben considerarse como un crisol de varias culturas políticas, cuyo tronco principal sería la de la larga tradición federal, que por la vía de Francisco Pi y Margall habría llegado a España, procedente de Europa y América. De tal forma, que en los centros de la izquierda republicana catalanista de los años 30 se recogerían los principios de autonomía individual, de participación democrática o de construcción de la democracia de abajo a arriba, elementos que no eran ajenos a otros republicanismos como el italiano⁸⁸. Por eso no tenían inconveniente en reivindicar la figura del que fuera presidente de la Primera República, como hicieron en la inauguración de la nueva sede del Ateneu Nacionalista del Districte IV:

En este sentido somos, pues, en relación con la política española, federalistas, y recogiendo la tradición ideológica de un catalán ilustre entre los que más, Pi y Margall, amamos la República como un instrumento de la liberación definitiva de todos los pueblos que conviven dentro del solar ibérico y la federación conjunta de los mismos, como la modalidad política con que, en un futuro próximo, la actual república plasmará el sentido de su evolución definitiva⁸⁹.

Este federalismo no solo tenía que ver con la relación respecto el resto de España, si no que la praxis democrática dentro de los centros, la voluntad de solidaridad entre sus miembros y con su comunidad formaban parte del carácter de ese republicanismo que se caracterizaba por la centralidad que se asignaba a la libertad moral del individuo y a la virtud civil, para usar palabras

⁸⁷ OYÓN, José Luís, *La quiebra de la ciudad popular...*, p. 330-332.

⁸⁸ PEYROU, Florencia, “Los republicanos españoles y *los otros*. Impacto e influencia de los modelos republicanos foráneos, 1840-1874”, en *Revista de Estudios Políticos*, 175 (2017), 331-356. doi: <http://dx.doi.org/10.18042/cepc/rep.175.11>. Para el caso italiano, véase RIDOLFI, Maurizio, “La Repubblica dell’*avvenire!* Progetti e orizzonti repubblicani in Italia dal Risorgimento al tramonto della Monarchia”, en *Laboratoire italien* [on line], 19 (2017), <http://journals.openedition.org/laboratoireitalien/1258>. DOI:

<https://doi.org/10.4000/laboratoireitalien.1258>. Consultado el 22 de noviembre de 2021.

⁸⁹ *Ateneu Nacionalista Dte. IV*, 2, abril 1933, p. 9.

de Ridolfi⁹⁰. A esta tradición política se añadiría la del populismo lerrouxista gestado a finales del siglo XIX y que triunfó en Barcelona en los primeros del XX. De tal forma que no sólo las entidades barcelonesas de ERC integraron, actividades de sociabilidad –baile, escuelas, asistencia social, etc.– como había hecho Lerroux en su Casa del Pueblo, tal y como se indicado anteriormente, sino que recogieron parte de su discurso inicial: básicamente el orientado a los obreros y el anticlericalismo. Finalmente, las entidades de ERC incorporaron también la cultura política del catalanismo: las sardanas, los cursos de lengua catalana..., acabaron siendo actividades habituales de estas entidades.

Para terminar, debemos señalar que el modelo de implantación de ERC en Barcelona funcionó durante todo el período republicano hasta casi el final de la Guerra Civil. Luego, el Franquismo destruyó un amplio entramado asociativo popular existente en la capital catalana, incluyendo estos ateneos, *casals* y centros de ERC que se ha intentado analizar en este artículo.

BIBLIOGRAFÍA

ALBERTÍ, Santiago, *El Republicanisme català i la restauració monàrquica*, Barcelona, Albertí Editor, 1972.

ALCARAZ I GONZÁLEZ, Ricard, *La Unió Socialista de Catalunya*, Barcelona, Edicions de la Magrana-Institut Municipal d'Història, 1987.

ALIANZA REPUBLICANA, *El 11 de febrero de 1926. Manifiesto*, Madrid, Imprenta de Z. Ascasibat, 1926.

ÁLVAREZ JUNCO, José, *El Emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista*, Madrid, Alianza Editorial, 1990.

ÁLVAREZ-JUNCO, José, *The emergence of Mass Politics in Spain. Populist Demagoguery and Republican Culture, 1890-1910*, Brighton, Sussex Academic Press, 2002.

AMAT, Francesc, BOIX, Carles, MUÑOZ, Jordi, RODÓN, Toni, “From Political Mobilization to Electoral Participation: Turnout in Barcelona in

⁹⁰ RIDOLFI, Maurizio, “La Repubblica dell'avvenire!...”

- the 1930s”, en *Journal of Politics*, 84-2 (2020), pp. 1559–1575. doi: <https://doi.org/10.1086/708684>. Consultado el 29 de diciembre de 2020.
- ARNABAT MATA, Ramon, *Asociaos y seréis fuertes. Sociabilidades, modernizaciones y ciudadanías*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019.
- ARNABAT I MATA, Ramon y FERRÉ I TRILL, Xavier, *Ateneus, cultura i llibertat. Associacionisme a la Catalunya contemporània*, Barcelona, Federació d’Ateneus de Catalunya, 2015.
- AVILÉS FARRÉ, Juan, *La izquierda burguesa y la tragedia de la II República*, Madrid, Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid.
- BALLESTER, David, “L’instrument” sindical del PSUC durant la guerra civil. *La UGT de Catalunya (1936-1937)*, ICPS Working Paper n. 127, Barcelona, 1997.
- BATALLA GALIMANY, Ramon, *Els casinos republicans: política, cultura i esbarjo. El Casino de Rubí (1884-1939)*, Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1999.
- BARAS I GÓMEZ, Montserrat, *Acció Catalana (1922-1936)*, Curial, Barcelona, 1984.
- BIBLIOTHÈQUE DE LA VILLE DE LA CHAUX-DE-FONDS y ZASLAWSKY, SANDRINE, *Maisons du Peuple: des origines à nos jours*, Dossier, Bibliothèque de la Ville de La Chaux-de-Fonds (Suiza). Consultable en: https://biblio.chaux-de-fonds.ch/bvcf/patrimoine/dossiers-thematiques/maisons_peuple/Documents/MaisonDuPeuple.pdf. Consultado el 27 de agosto de 2020.
- BOSCH, Amàlia, *El Centre Democràtic i Progressista de Caldes de Montbui. Ateneu de llibertat, cultura i país*, Barcelona, Rúbrica, 2017.
- BONAMUSA, Francesc, *El Bloc Obrer i Camperol (1930-1932)*, Barcelona Curial, 1974.

- CANAL I MORELL, Jordi, “La sociabilidad en los estudios sobre la España contemporánea”, en *Historia Contemporánea*, 7 (1992), pp. 183-205. doi: <https://doi.org/10.1387/hc.19415>. Consultado el 23 de agosto de 2021.
- CANAL, Jordi, “Sociabilidades políticas en la España de la Restauración: El carlismo y los círculos tradicionalistas (1888-1900)”, en *Historia Social*, 15 (1993), pp. 29-48.
- CANAL, Jordi, *Banderas blancas, boinas rojas: una historia política del carlismo, 1876-1939*, Madrid, Marcial Pons, 2006.
- CARO CANCELA, Diego, “La cultura de los espacios socialistas. Casas del Pueblo y Centros obreros en la Segunda República española”, en *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, 2 (2015). doi: [10.4000/ceec.5595](https://doi.org/10.4000/ceec.5595). Consultado el 20 de agosto de 2020.
- CUCALÓN VELA, Diego, “Ejercer el poder con herencias del pasado: el Partido republicano Radical Socialista ante la Segunda República española”, en *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine* [Online], 17 (2016). doi: <https://doi.org/10.4000/ceec.6331>. Consultado el 24 de agosto de 2021.
- CULLA I CLARÀ, Joan B., *El catalanisme d'esquerra (1928-1936). Del Grup de “L'Opinió” al Partit Nacionalista Republicà d'Esquerra (1928-1936)*, Barcelona, Curial, 1977.
- CULLA I CLARÀ, Joan B., *El republicanisme lerrouxista a Catalunya (1901-1923)*, Barcelona, Curial, 1986.
- DUARTE, Àngel, *El republicanisme català a la fi del segle XX*, Vic, Eumo Editorial, 1987.
- DUARTE, Àngel, *Historia del republicanisme a Catalunya*, Lleida, Pagès Editors, 2004.

- DUCH, Montserrat, ARNABAT, Ramon y GAVALDÀ, Antoni (eds.), *La Catalunya associada (1868-1938)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València.
- DURGAN, Andrew, *BOC 1930-1936. El Bloque Obrero y Campesino*, Barcelona, Editorial Laertes, 1996.
- DUVERGER, Maurice, *Los partidos políticos*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1957.
- GABRIEL, Pere, “Sociabilitat de les classes treballadores a la Barcelona d’entreguerres, 1918-1936”, en OYÓN, José Luis (ed.), *Vida obrera en la Barcelona de entreguerres*, Barcelona, CCCB, 1998, pp. 99-126.
- GABRIEL, Pere, “Perifèries de Barcelona, 1850-1950. Unes taules — fragmentàries i a mig fer— I un comentari”, en OYÓN, José Luis y GALLARDO, Juan José (coords.), *El cinturón rojinegro. Radicalismo cenetista y obrerismo en la periferia de Barcelona*, Barcelona, Ediciones Carena, 2004, pp. 163-269.
- GUAL TORRESCASANA, Josep (coord.), “Centre Obrer Instructiu d’Unió Republicana: una entitat centenària (dossier)”, en *Segarra actualitat*, 44 (2000), pp. 19-34.
- GUTIÉRREZ LLORET, Rosana, “Sociabilidad política, propaganda y cultura tras la revolución de 1868. Los clubes republicanos en el Sexenio Democrático”, en *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 44 (2001), pp. 151-172. http://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/44-7-ayer44_SexenioDemocratico_Serrano.pdf. Consultado el 27 de agosto de 2020.
- IVERN I SALVÀ, M. Dolors, *Esquerra Republicana de Catalunya (1931-1936)*, Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1988, vol. 1.
- IVERN I SALVÀ, M. Dolors, *Esquerra Republicana de Catalunya (1931-1936)*, Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1989, vol. 2.
- JULIÀ, Santos, *Madrid, 1931-1934: de la fiesta popular a la lucha de clases*, Madrid, Siglo XXI.

- LEVI, Margaret, “Social and Unsocial Capital: A Review Essay of Robert Putnam’s *Making Democracy Work*”, en *Politics & Society* 24-1 (1996), pp. 45-55. doi: [10.1177/0032329296024001005](https://doi.org/10.1177/0032329296024001005). Consultado el 20 de agosto de 2020.
- MARTÍN RAMOS, José Luis, “La afiliación del PSUC durante la guerra civil (1936-1939): volumen, distribución territorial y composición social”, en *HMiC: història moderna i contemporània*, 5 (2007), pp. 237-262. <https://www.raco.cat/index.php/HMiC/article/view/87322>.
- MARTÍNEZ DE SAS, María Teresa, PAGÈS I BLANCH, Pelai (coords.), *Diccionari biogràfic del moviment obrer als Països Catalans*, Barcleona, Edicions de la Universitat de Barcelona/Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 2000.
- MOLAS, Isidre, *Lliga Catalana. Un estidu d’Estasiologia. Volum primer: Lliga Regionalista. Lliga Catalana. Un partit catalanista. L’estructura del partit: la base humana*, Barcelona, Edicions 62, pp. 296-327.
- MONTERO GIBERT, José Ramón, *La CEDA. El catolicismo social y político en la II República*, Madrid, Ediciones de la Revista de Trabajo, 1977. Volumen I.
- MORAL SANDOVAL, Enrique, “Las casas del pueblo en el socialismo español”, en ARNABAT, Ramon y DUCH, Montserrat (coords.), *Historia de la sociabilidad contemporánea. Del asociacionismo a las redes sociales*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2014, pp. 123-143.
- OYÓN, José Luis, *La quiebra de la ciudad popular. Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras, 1914-1936*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 2008.
- OYÓN, José Luis, MALDONADO, José y GRIFUL, Eulàlia, *Barcelona 1930: un atlas social*, Barcelona, Edicions UPC, 2001.
- PENCHE GONZÁLEZ, Jon, “Republicanism and republicanos in Bilbao”, en *Historia Contemporánea*, 37 (2008), pp. 441-468.

- PÉREZ NESPREIRA, Manuel, *Martí Barrera. Sindicalista, impressor, polític*, Barcelona, Fundació Josep Irla, 2014.
- PEYROU, Florencia, “Los republicanos españoles y *los otros*. Impacto e influencia de los modelos republicanos foráneos, 1840-1874”, en *Revista de Estudios Políticos*, 175 (2017), 331-356. doi: <http://dx.doi.org/10.18042/cepc/rep.175.11>.
- POBLET, Josep M., *Història de l'Esquerra Republicana de Catalunya 1931-1936. El partit de Francesc Macià i Lluís Companys*, Barcelona, Dopesa, 1976.
- PUIGSECH I FARRÀS, Josep, “Guerra Civil y militancia en Cataluña: Las particularidades del perfil ideológico y social de los militantes del PSUC, 1936-1939”, en *Hispania*, LXII/1, n. 201, (2002), pp. 259-281.
- PUJADAS I MARTÍ, Xavier y SANTACANA I TORRES, Carles, “Deporte y modernización en el ámbito mediterráneo. Reflexiones para una historia comparada (1870-1925)”, en *Cercles: revista d'història cultural*, 3(2000), pp. 43-58. <https://www.raco.cat/index.php/Cercles/article/view/191096>.
- PUTNAM, Robert, *Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton, Princeton University Press, 1993.
- PUTNAM, Robert, *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*, Nueva York, Simon & Schuster, 2000.
- RIDOLFI, Maurizio, “El republicansimo en el siglo XIX: Recorridos y perspectivas de investigación en la Europa Meridional”, en *Historia y Política*, 25 (2011), pp. 29-63.
- ROMA I CASANOVAS, Francesc, *L'excursionisme a Catalunya, 1876-1939*, Barcelona, editado por el autor. <http://www.cel.cat/webcam/coses/docus/excurcatalunya.pdf>.
- ROMERO MAURA, Joaquín, “*La Rosa de Fuego*”. *El obrerismo barcelonés de 1899 a 1909*, Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1974.

SALLÉS, Anna, *Quan Catalunya era d'Esquerra*, Barcelona, Edicions 62, 1986.

SANFELIU GIMENO, Luz, “Sociabilidad en el republicanismo blasquista. Un lugar de encuentro entre los géneros”, en *Asparkia*, 17 (2006), 39-59.

SATYANATH, Shanker, VOIGTLÄNDER, Nico y VOTH, Hans-Joachim, “Bowling for Fascism: Social Capital and the Rise of the Nazi Party”, en *Journal of Political Economy*, 125-2 (2017), 45-55. doi: [10.1086/690949](https://doi.org/10.1086/690949). Consultado el 20 de agosto de 2020.

SOLANO BUDÉ, Alexandre, *La gestió de l'Ajuntament de Barcelona republicà (1931-1936)*, (Tesis Doctoral inédita), Universitat de Barcelona, 2018. <https://www.tdx.cat/handle/10803/666306#page=1>. Consultada el 27 de agosto de 2020.

SOLER, Raimon, “La construcció de l'hegemonia política: Esquerra, 1931-1933”, en *Eines* 14 (2011), pp. 103-114. <https://irla.cat/wp-content/uploads/2015/10/eines14-pobles.pdf>.

SOLER BECERRO, Raimon, “El Centre Republicà d'Igualada i el republicanisme a l'Anoia (1893-1936)”, en *Miscellanea Aqualatensia*, 16 (2015), pp. 13-73. <https://www.raco.cat/index.php/MiscellaneaAqualatensia/article/view/312475>. Consultado el 3 de septiembre de 2020.

STRAZZERI, Alice, “La storia delle Case del Popolo in Italia”, en *Vanilla Magazine*. Consultable en: <https://www.vanillamagazine.it/la-storia-delle-case-del-popolo-in-italia/>. Consultado en 21 de noviembre de 2021.

SUÑÉ MORALES, Jordi, *La Torredembarra republicana i federal: el Centre Republicà Democràtic Federal (1890-1936)*, Torredembarra, Patronat Municipal de Cultura, 2008.

TÁPIZ FERNÁNDEZ, José M., “Los batzokis jeltokides durante la II República, Centros de Sociabilidad y reclamos a la afiliación”, en *Vasconia*, 33 (2003), pp. 283-302.

TOCQUEVILLE, Alexis de, *La Democracia en América*, Madrid, Aguilar, 1989, 2 vols.

UCELAY DA CAL, Enric, *La Catalunya populista. Imatge, cultura i política en l'etapa republicana (1931-1939)*, Barcelona, Edicions de la Magrana, 1982.

UCELAY DA CAL, Enric y TAVERA, Susanna, “Un andamio en movimiento: Organigrama y territorio en la CNT”, en OYÓN, José Luis y GALLARDO, Juan José (coords.), *El cinturón rojinegro. Radicalismo cenetista y obrerismo en la periferia de Barcelona (1918-1939)*, Barcelona, Ediciones Carena, 2004, pp. 377-430.

ULLMAN, Joan Connelly, *La Semana Trágica. Estudio sobre las causas socioeconómicas del anticlericalismo en España (1892-1912)*, Espigues de Llobregat, Ediciones Ariel, 1972

VALERO GÓMEZ, Sergio, “La construcción del pragmatismo: Presencia electoral y estrategia socialista en la Valencia de entreguerras (1918-1936)”, en DE MIGUEL SALANOVA, Santiago y VALERO GÓMEZ, Sergio (eds.), *Captar, votar y gobernar. Movilización y acción política en la España urbana (1890-1936)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2021, pp. 243-262.

VALLS, Rafael, *La Derecha Regional Valenciana (1930-1936)*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, 1992.

VILANOVA, Mercedes, “Un estudio de Geografía electoral: la provincia de Girona en noviembre de 1932”, en *Revista de Geografía*, 8 (1974), pp. 159-202.

VILANOVA, Mercedes, *Atles electoral de la Segona República a Catalunya. Volum 2. Barcelona ciutat*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 2005.